

Dr. David Turner, Evangelio de Juan, Sesión 1, Introducción, Parte 1

© 2024, David Turner y Ted Hildebrandt

Hola, mi nombre es David Turner y estamos en Grand Rapids, Michigan en el Seminario Teológico de Grand Rapids para hacer un curso de aprendizaje bíblico electrónico sobre el Evangelio de Juan. Entonces, es un placer para nosotros compartir esto con ustedes, aproximadamente 20 conferencias en video sobre John. El enfoque que utilizaremos será multidisciplinario.

En todo caso, soy un experto en todos los oficios y no soy un especialista en ninguna de estas áreas, por lo que básicamente quiero intentar compartir con ustedes algunas de las áreas que creo que son importantes para John. Y entonces, a veces simplemente seguiremos el texto y solo seguiremos un flujo narrativo. Parte del tiempo nos ocuparemos de preguntas específicas que surgen en términos del trasfondo histórico del texto.

Otras veces estaremos investigando asuntos culturales y cosas así. Simplemente usaremos todas estas diferentes herramientas para comprender mejor el texto y, a veces, incluso puedo sermonear un poco y mostrar la aplicación del texto para hoy, al menos mientras lo pienso. Entonces, comenzamos aquí con dos series, dos conferencias sobre la introducción a Juan.

El primero abordará cuestiones literarias y teológicas. El segundo abordará cuestiones históricas y textuales. Entonces, al comenzar, notamos la forma en que Juan fue visto en el pasado como uno de los cuatro evangelios, y los cuatro evangelios en la iglesia desde el principio fueron vistos en términos de las cuatro criaturas del libro de Ezequiel, que están adaptados. por los apocalípticos también en el capítulo 4 de Apocalipsis.

Entonces, tenemos estos hermosos manuscritos iluminados del libro de Kells que tratan de estas cosas, analizando los cuatro Evangelios en términos de uno con la cara del buey, otro con la cara del hombre. Este sería el buey. Este sería el humano.

Este sería el león y finalmente el águila. Estamos interesados en el águila porque así es como veían a Juan y el Evangelio de Juan. Me encanta encontrar águilas cuando estamos en el norte de Michigan.

Aquí hay uno que vi hace unos años en las cercanías de Ludington. Entonces la iglesia pensó en los cuatro evangelios en términos de las cuatro criaturas en Ezequiel y Apocalipsis 4 porque las veían como características de esos libros mismos. Y aunque hay un poco de variación, pensaron en el Evangelio de Juan como el águila porque

pensaban que la cristología de Juan se elevaba sobre el mundo, particularmente cuando comenzaron a leer el prólogo.

De esa manera pensaron en una especie de hermosa perspectiva general. Entonces, al comenzar, primero que nada, pensamos en qué tipo de libro es Juan. Y déjame preguntarte, cuando tomas el Evangelio de Juan y lo lees, ¿cómo lees a Juan? ¿Cómo lees el periódico? Ya no tenemos periódicos, así que quizás algunos de ustedes no sepan qué es un periódico.

Ahora tenemos sitios web y los periódicos tienen sitios web. Pero antes teníamos esas cosas arcaicas que venían todas las tardes o todas las mañanas llamadas periódicos, y tenían diferentes secciones. Algunos de los periódicos serían la portada donde supuestamente recibiste la noticia.

Luego obtendríamos editoriales sobre lo que los editores, las personas que escribieron el periódico, pensaron sobre las noticias. Entonces te parecerías a las tiras cómicas. Entonces tendrías anuncios clasificados intentando venderte cosas.

Cada una de esas partes del periódico, como se puede imaginar, tenía su propia manera de dar significado y su propio enfoque. Entonces, cuando leías la portada, se suponía que debías pensar que estabas recibiendo las noticias, sólo los hechos. Cuando leías el editorial, descubrías lo que las personas propietarias del periódico intentaban hacerte pensar sobre los hechos.

Los cómics eran obviamente cosas que te harían reír. Y cuando lees los anuncios clasificados, descubrirás si quieres o no comprar ese auto usado. Le propongo que probablemente tenía un conjunto diferente de expectativas de aprendizaje cuando leía la página principal que cuando leía los anuncios clasificados, porque los anuncios clasificados intentaban venderle algo, y se suponía que la página principal básicamente solo decirte lo que estaba pasando.

Comparamos eso con la biblioteca de libros que componen la Biblia y todos los diferentes tipos de literatura que tenemos allí. En la Biblia tenemos historias y narrativas históricas. Quizás prefieras pensar en ellos de esa manera.

Tenemos poemas. Tenemos profecías. Tenemos proverbios y dichos de sabiduría.

Tenemos cartas. Y tenemos visiones que Dios dio a varias personas sobre lo que estaba haciendo y lo que haría en el futuro. Entonces, cuando miramos los Evangelios en general y el Evangelio de Juan en particular, nos preguntamos: ¿qué significado tiene este libro? ¿Cómo entendemos los libros narrativos de una manera que honre lo que intentan hacer? Entonces, cuando se trata de los Evangelios, nos hacemos la pregunta: ¿Juan es un libro histórico o un libro teológico? Es una especie

de simplificación excesiva, pero creo que llega al meollo del asunto, tal como se ve a Juan en muchos lugares hoy en día.

Entonces, ¿pensamos en el libro simplemente como un libro que nos brinda datos sobre Jesús, información, o es el libro que quiere darle un giro a la información de una manera que nos haga asumir una política particular o una visión del mundo particular que ¿Se trata de Jesús? Entonces, ¿Juan es un libro histórico o un libro teológico? Y si me siguen, probablemente estén adivinando que sé lo que va a hacer ahora. Él va a decir que son ambos y. Y sí, no hizo falta mucho para darse cuenta de eso.

Entonces, cuando pensamos en el género del Evangelio de Juan, en cierto sentido, tiene contenido histórico, pero también tiene énfasis teológico. Entonces la pregunta es, ¿cómo funciona todo esto cuando se trata de John? Cuando pensamos en Juan como uno de los cuatro evangelios, mucha gente diría que está bastante claro que Juan adopta un enfoque diferente al de los evangelios sinópticos, porque los evangelios sinópticos tienen una orientación un poco más histórica, dirían muchos, y los El evangelio de Juan tiene una orientación un poco más teológica. Pero creo que eso está por verse.

Entonces, estoy pensando en los cuatro evangelios juntos como un solo género, y son un poco diferentes, obviamente, pero tienen más similitudes que diferencias, al menos en mi opinión. Hablaremos más sobre eso a medida que avancemos aquí. Entonces, un libro que trata solo de historia, una crónica de la historia, simplemente nos brinda eventos, simplemente nos cuenta lo que sucedió.

Y el propósito de un libro como ese es simplemente mostrarte lo que sucedió en el pasado. Y el énfasis de un libro como ese es de investigación. Sólo te está diciendo lo que pasó.

Es una manera de mirar el pasado en términos de su facticidad, simplemente de que sucedió. Un libro que es teológico nos dice más sobre el significado de los acontecimientos, más sobre lo que pasó y la forma en que se interpreta lo sucedido. Entonces, si me dejan jugar un poco con las dos palabras, investigación e interpretación, podemos abordar esto un poco mejor.

La pregunta sería, cuando los autores de los Evangelios observaron los acontecimientos de la vida de Jesús y los escribieron, ¿estaban principalmente investigando el pasado o estaban interpretando el pasado para el presente, para la audiencia a la que buscaban edificar y para ayudar con la información sobre Jesús? Y creo que tendríamos que decir que ambas actividades estaban en marcha. El prólogo de Lucas a su Evangelio nos brinda bastante información sobre cómo hizo su trabajo con una gran cantidad de investigación histórica y de personas que realmente estuvieron allí. Los llama autoptai o testigos presenciales.

Creo que habla de cómo transmitieron las tradiciones, tanto por escrito como oralmente. Y por eso, está intentando agregar su información a lo que ya existe sobre Jesús. Obviamente no tenemos una declaración como esa en el Evangelio de Juan.

El autor de Juan supuestamente era, según leemos el libro, un compañero de Jesús, no alguien como Lucas que no lo era. Pero creo que cuando se trata del género de los evangelios y la forma en que se desarrollan, estas dos ideas de investigación e interpretación son útiles a este respecto. Entonces, los Evangelios no nos dicen simplemente lo que pasó con Jesús.

Están haciendo una pregunta, ¿y qué? ¿Por qué necesitamos saber acerca de Jesús y qué es tan importante acerca de él que necesitamos hacerlo? Otro factor en el que debemos pensar además del lado histórico y teológico es el lado literario. Está claro que los evangelios, incluso cuando miras solo los primeros tres evangelios, los sinópticos, son bastante diferentes en algunos aspectos y todos tienen sus técnicas en la forma en que cuentan la historia de Jesús para hacerla un poco diferente. . Y en general la historia es la misma, pero en algunos evangelios individuales tienen sus énfasis individuales.

Entonces está la cuestión de la creatividad literaria. Esto es especialmente cierto con Juan, donde hay muchas cosas acerca de Juan que no concuerdan del todo con la forma en que se cuenta la historia de Jesús en los evangelios sinópticos. Entonces, en el Evangelio de Juan, creo que tenemos mucha libertad y la gente ya está reconociendo que es un libro hermoso.

Es un libro estéticamente agradable y es un libro que claramente tiene una agenda literaria. Juan nos dice al final del libro que podría habernos dicho muchas cosas sobre Jesús, pero está limitando lo que ha escrito a las cosas que han llevado a las personas a la fe para que puedan tener vida. Por lo tanto, enfatiza una agenda particular que lo lleva a seleccionar lo que sucedió y elaborar su libro en consecuencia.

Entonces, para tratar de describir qué son los Evangelios en general y el Evangelio de Juan en particular, podríamos usar este tipo de lenguaje, que los Evangelios nos digan creativamente el significado teológico de los acontecimientos históricos de la vida de Jesús. No están ahí sólo para brindarnos información, sino que están ahí para brindarnos información que logrará la edificación y, en última instancia, la transformación a la vida de Cristo. Entonces, a medida que continuamos, tal vez podamos ilustrar de qué estamos hablando aquí sobre Juan de los Evangelios con el caso de prueba del capítulo 13 de Juan.

En un momento muy conmovedor en la vida de Jesús, los discípulos están cenando con él en Juan 13 y él acaba de lavarles los pies y les da la inquietante noticia de que algo lo ha estado preocupando profundamente y que uno de ellos lo traicionará. Probablemente hayas leído la historia antes. Tan pronto como dice eso, Peter, siempre metiendo las narices en las cosas, siempre hablando, quiere saber quién lo hizo.

Entonces le pidió al discípulo amado, que en mi opinión es Juan, el más cercano a Jesús, que le preguntara quién lo había hecho. Entonces, Jesús les explica esto de una manera privilegiada, diciendo que es a quien le doy un bocado de comida. Entonces, cuando Jesús le da un bocado especial de comida a Judas, Judas se marcha después de que Jesús le dice, lo que estás haciendo, hazlo rápido.

Tenemos este texto muy interesante en Juan capítulo 13 versículo 30 que dice, en cuanto Judas tomó el pan, salió y era de noche. Era de noche. Entonces, si pensamos en Juan simplemente como un libro histórico, entonces estamos diciendo, está bien, Juan nos ha dado aquí mucha información específica sobre el momento exacto en el que Judas salió a traicionar a Jesús.

Lo hizo de noche. El sol se había puesto, y debemos pensar que eso nos da datos cronológicos precisos sobre la forma en que comenzó la traición. Por otro lado, si la noche tiene un significado más poético o metafórico, debemos pensar en ella en el sentido de que Judas era un individuo ignorante.

Judas no había sido expuesto en su persona interior a la luz del evangelio de manera transformadora. Obviamente se había familiarizado con ello hasta cierto punto, pero en realidad no lo había cambiado, o no habría traicionado a Jesús. Entonces, ¿qué nos dice este versículo? ¿Básicamente nos dice cuándo Judas partió para traicionar a Jesús, o nos dice qué clase de persona era Judas? ¿O es algo de ambos? ¿Está ahí principalmente para darnos cronología y podemos obtener una pequeña aplicación moral de ella, o está ahí principalmente para decirnos con qué clase de persona estaba Judas, ya sabes, tenemos un poco de información cronológica? información al respecto? Entonces, ¿cómo podemos responder a una pregunta como ésta? Me parece que tenemos que responder una pregunta como esta a la luz del flujo general de este evangelio y la forma general en que se usa la terminología.

Entonces, si la forma general en que los términos noche y luz y oscuridad y brillo en Juan se usan estrictamente de manera cronológica para decirte qué hora es del día, entonces tal vez dirías que esto es simplemente una declaración histórica, y nos da información sobre cuando Judas fue dejado para traicionar a Jesús. Por otro lado, si en el evangelio de Juan descubrimos que Juan usa este tipo de lenguaje para enseñarnos otras cosas, tal vez cosas sobre ética, tal vez cosas sobre la verdad teológica, entonces comenzaríamos a tener la impresión. de seguro que cuando Judas salió era de noche, es algo que nos hace reflexionar que es un poco casual que

no solo saliera de noche históricamente, sino que era apropiado que una persona de su falta de iluminación espiritual hiciera sus cosas sucias. trabajar de noche. Entonces, cuando piensas en cómo se usan la luz y las tinieblas en Juan, solo tenemos que empezar a pensar en Juan capítulo 1, y lo primero que habla sobre lo que hizo el Señor Jesús allí es que dice que él era luz y que Él trajo luz al mundo, y la luz está profundamente conectada con la vida allí.

Más adelante en el evangelio, Juan capítulo 8 versículo 12, como probablemente sepas, Jesús dijo: Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no caminará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida. Esto es interesante después de que tenemos un comentario incidental en el capítulo 3 en el sentido de que el hombre llamado Nicodemo vino a Jesús por la noche.

Entonces, vemos cosas como estas sucediendo en Juan. Incluso me preguntaría si en el capítulo 21, donde tenemos el comentario incidental que se hace cuando los discípulos fueron a pescar, que no pescaron nada en toda la noche, pero cuando Jesús llegó al amanecer, inmediatamente los ayudó a encontrar una gran pesca. Quizás eso sea exagerar un poco.

Tal vez sea un detalle estrictamente histórico que no necesitamos insistir, pero en un libro como el Evangelio de Juan, donde el mundo real muchas veces tiene connotaciones simbólicas, personalmente no creo que sea insistir demasiado. Luego podemos agregar al pensamiento joánico en la primera carta de Juan en el capítulo 1, donde habla de la vida cristiana como una vida que se supone debe vivirse en la luz. Si caminamos en la luz como él está en la luz, tenemos comunión con él y su sangre nos limpia de todo pecado, y necesitamos confesar nuestros pecados cuando nos damos cuenta de que tenemos puntos oscuros en nuestras vidas.

Incluso pensando en el apocalipsis, que no es tan fácil de conectar con las cartas evangélicas de Juan, recordarás que cuando Apocalipsis 21 y 22 concluyen las escrituras canónicas, lo hace con un lenguaje que recuerda mucho a los dos primeros capítulos del Biblia en Génesis 1 y 2. Entre ellos hay un énfasis en la luz. Recordarás que en Apocalipsis 21 y 22 se nos dice que la Nueva Jerusalén es una ciudad que no necesita lámpara, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son la luz, y el sol y la luna ni siquiera son necesarios. más tiempo allí. Entonces me parece que cuando tomamos en cuenta no sólo la forma en que se usan la luz y las tinieblas en el Evangelio de Juan, no sólo allí, sino en las epístolas e incluso en el apocalipsis, podemos ver claramente que cuando Judas salió y era de noche es una afirmación que yo personalmente consideraría objetivamente cierta, históricamente cierta, pero Juan se basa en esa veracidad histórica para enseñarnos algo sobre la naturaleza ignorante del estado espiritual de Judas y qué estado tan triste era, como lo aprendemos más adelante en Juan.

Así, sólo nos queda volver a alguien como San Agustín y su comentario sobre Juan en una de sus homilías. Entonces, aquí tenemos una pequeña lección de latín para nosotros, *erat autem nox*, era de noche, y el que salió era de noche. Este es Agustín citando la Vulgata.

Entonces, aquí está su comentario, era de noche, y el que salió era de noche. Entonces, el propio Judas personificó y personificó la noche, y cuando vemos esto como un ejemplo de Juan como un documento con base histórica, pero motivado teológicamente, con una gran dosis de creatividad literaria, excelencia y belleza, podemos estar de acuerdo con lo que dijo LT Johnson. en su introducción al libro del Nuevo Testamento, que el Evangelio de Juan es estilísticamente simple, pero simbólicamente denso. Creo que eso nos dice mucho sobre el género del Evangelio de Juan y cómo adquiere significado.

Entonces, pasemos ahora a comprender cómo Juan nos cuenta la historia de Jesús, y lo hace de una manera que, como lo hacen los evangelios sinópticos, se centra en el ministerio público de Jesús en Galilea y en Jerusalén. Pero John es muy singular en un par de formas en las que hace esto. En primer lugar, Juan tiene este prólogo o prefacio a su Evangelio en el capítulo 1, versículos 1 al 18, donde habla de Jesús como la Palabra que conecta a Jesús con Moisés, y conecta a Jesús con Juan el Bautista.

Entonces habla del Señor Jesús como quien es la exégesis suprema de la gloria de Dios, y luego comienza a contar en la historia cómo funciona eso. Entonces, ha presentado a Jesús como aquel de quien Juan ha testificado en el prólogo, y en el capítulo 1, versículo 19, cuando comienza la narración, la primera parte es sobre Juan. Entonces, vamos desde el capítulo 1, versículo 19, sobre el ministerio de Juan el Bautista y cómo los discípulos de Juan se acercaron a los seguidores de Jesús.

Jesús comienza a ir a Jerusalén después de realizar el milagro de convertir el agua en vino en Caná de Galilea. Entonces, tenemos una serie de eventos que continúan en público hasta el final del capítulo 12. Durante este tiempo, Jesús iba y venía varias veces entre Galilea y Jerusalén, y en ese sentido, gran parte de ese material describe el mismo período de tiempo en la vida de Jesús que los evangelios sinópticos.

Sin embargo, la mayor parte de ese material no se encuentra en absoluto en los evangelios sinópticos. Luego tenemos lo que podríamos llamar el ministerio privado de Jesús, que pasa de las señales visibles que hizo para las multitudes a la forma en que muestra la gloria de Dios a sus discípulos en los capítulos 13 al 17. A veces se le llama el discurso del aposento alto. pero el término aposento alto es un término de los evangelios sinópticos, no del propio Juan, así que no estoy seguro de que debamos llamarlo aposento alto.

Por otro lado, se llama discurso de despedida, y realmente tampoco funciona porque Jesús asegura a los discípulos que no se irá. Él está regresando. Cómo regresa a través del Espíritu es algo difícil de comprender allí.

Quizás hablemos más sobre eso en un video posterior. Entonces, si lo llamamos discurso de despedida, probablemente estaremos un poco más cerca de la terminología de Juan que llamarlo discurso del aposento alto. Entonces, en este material tenemos a Jesús preparando a los discípulos para su partida.

Les lava los pies para ilustrarles la naturaleza de su propio servicio y enseñarles una lección sobre la limpieza espiritual. Les dice que aunque él se va, vendrá el consolador, el ayudador, el abogado; sin embargo, queremos traducir la palabra griega parakletos, y el Espíritu Santo entonces continuará donde Jesús lo dejó esencialmente en sus vidas, y él cubrirá sus necesidades. Para terminar esa parte del discurso, por supuesto, tenemos la maravillosa oración de Jesús en Juan capítulo 17, que parece ser uno de los capítulos más asombrosos del asombroso libro que compone la Biblia.

Entonces, siguiendo el ministerio público de Jesús en los capítulos 1 al 12, y el ministerio privado en los capítulos 13 al 17, tenemos el relato de la pasión. Aquí es donde Juan regresa y tiende a seguir mucho más la tradición sinóptica y tiene relatos paralelos con muchos de los eventos que ocurren allí. Entonces, como ustedes conocen la historia, Jesús acaba de decir que no deben preocuparse en el mundo, Juan 16:33, porque él ha vencido al mundo.

¿Cómo vence al mundo? Vence al mundo siendo arrestado, lo que parece una forma extraña de vencer al mundo. Es arrestado, juzgado, crucificado y, sin embargo, resucita de entre los muertos. Entonces, la Pascua muestra la naturaleza de la victoria de la que Jesús ha estado hablando, y después de esa narrativa de la resurrección en el capítulo 20, tenemos el incidente en el que Tomás no estaba allí para encontrarse con Jesús y duda de que realmente haya resucitado.

Entonces, Jesús viene la próxima vez y se encuentra con Tomás y le dice, aquí estoy, será mejor que lo creas ahora. Tomás dice: Sí, lo entiendo, Señor mío y Dios mío. Entonces, tenemos el comentario editorial al final de Juan capítulo 20 en el sentido de que Jesús hizo muchas otras señales en presencia de los discípulos, las cuales no están escritas aquí en este libro, pero están escritas para que ustedes crean y podría tener vida en su nombre.

Entonces, uno pensaría que en ese punto en Juan capítulo 20, versículo 31, el telón baja y el libro termina. De hecho, creo que si estuviéramos leyendo el evangelio de Juan y el capítulo 21 comenzara en la página siguiente, podríamos incluso detenernos al final del capítulo 20, versículo 31, y pensar que habíamos completado

el libro. Pero tenemos este capítulo extra que algunas personas creen que fue añadido por un autor posterior.

No estoy tan seguro de eso en absoluto, pero podríamos llamarlo un epílogo. El epílogo en Juan capítulo 21 nos dice esencialmente que Jesús se aparece a Pedro y a los discípulos cuando están de regreso en Galilea pescando nuevamente, y Jesús pone a Pedro en aprietos preguntándole tres veces si lo ama. Y cada vez que Pedro afirma que lo ama, Jesús le reitera que si me amas, entonces cuidarás de mi pueblo.

Tú alimentas a mis ovejas, pastoreas mi rebaño. Entonces, Pedro es básicamente reafirmado en su ministerio como apóstol de Cristo y el discípulo amado también viene allí para recibir un poco de atención. Y se despide afirmando que su testimonio es efectivamente cierto.

Podría haber escrito más, pero el mundo entero no podría contener todos los libros que deberían escribirse. Así concluye entonces el Evangelio de Juan con este epílogo sobre Pedro que lo reafirma en su ministerio. El libro tiene entonces esencialmente una sección pública y privada con el prólogo y el epílogo.

Mirándolo un poco más visualmente, supongo que podríamos decir que el Evangelio de Juan tiene lo que muchos eruditos llaman el Libro de la Gloria, capítulos 13 al 17, que sigue al Libro de las Señales, el ministerio público de Jesús. Entonces, el prólogo y el epílogo en cierto modo separan estos dos libros, estos dos fragmentos, si se quiere, para usar un término técnico, de los capítulos 1 al 12, que enfatizan las señales de Jesús, y los capítulos 13 al 17, que muestra básicamente cómo explica y manifiesta la gloria de Dios a sus discípulos. A esto quizás podríamos agregar la idea de que la razón por la cual Juan escribió este libro queda clara al final del capítulo 20.

La llave de John está escondida en la puerta trasera, por así decirlo. Entonces, esto nos da una idea bastante clara de por qué y cómo escribió Juan. Podría haber dicho muchas cosas que optó por no decir y que omitió porque quería enfatizar lo que él llama signos.

Los signos son significativos. Son cosas significativas que sucedieron y que señalan quién es realmente Jesús. Y entonces, las cosas que nos cuenta, las pequeñas viñetas, los pequeños episodios, las personas con las que entra en contacto a lo largo de los capítulos 1 al 12 están ahí, creo, para ilustrar la verdad que está en el corazón del prólogo.

El corazón del prólogo es que él entró en lo suyo y los suyos no lo recibieron, pero a los que sí lo recibieron, les dio la autoridad de convertirse en hijos de Dios. Comenzamos a leer entonces en la parte pública del evangelio de Juan, capítulos 1 al 12, y vemos todos estos diferentes individuos con los que Jesús se encuentra. Algunos lo reciben, otros no.

Algunos están autorizados a convertirse en hijos de Dios y otros no. Y entonces nosotros, después de leer esto, descubrimos lo que hemos estado leyendo en el capítulo 20, versículos 30 y 31. Juan nos ha dado todas estas viñetas, todas estas personas que Jesús encontró para ilustrarnos y mostrarnos cómo es, cómo es. quiere decir cuando dice en el capítulo 1, verso 12, a todos los que le recibieron, les autorizó a ser hechos hijos de Dios.

Entonces, si miramos estos eventos significativos, estas señales, y pensamos en el significado de Jesús en el evangelio de Juan, notamos que hay siete, y parecen ir en forma ascendente en términos de su poder. y en términos de la naturaleza milagrosa de ellos.

El primero, por supuesto, es la transformación del agua en vino en Caná de Galilea en el capítulo 2. Es interesante que este sea el primer milagro de Jesús en Galilea, y que lo haga de una manera bastante discreta. Realmente no deja que nadie sepa cómo lo está haciendo.

Para empezar, las únicas personas que saben que transformó el agua en vino son las personas que le trajeron los grandes recipientes de agua. La razón de esta manera discreta de hacerlo es que, como Jesús le dijo a su madre al comienzo de esa narración, su hora aún no había llegado. En ese momento no estaba intentando llamar mucho la atención sobre sí mismo en ese sentido.

Lo siguiente que se llama señal es la curación del hijo del funcionario real al final del capítulo 4, y ese evento está vinculado al del capítulo 2 con el dicho de que esta es la segunda señal que Jesús hizo en Galilea.

El tercero es la curación del paralítico en el estanque con cinco pórticos, que identificamos como el estanque de Betesda en Jerusalén, que estaría en el extremo norte del complejo del templo como mostraremos más adelante. Las cosas tal vez se están volviendo un poco más milagrosas en una escala de milagros, si es que existe tal cosa, desde cambiar el agua en vino hasta curar al hijo de un funcionario real o a una persona que no podía moverse, un paralítico.

Lo siguiente que hace Jesús, que normalmente se identifica como una señal, es alimentar a las multitudes en Juan capítulo 6, que es el único milagro de Jesús que se narra en los cuatro evangelios. Entonces, la curación de las multitudes les recuerda y tiene como objetivo recordarles el maná en el desierto, y Jesús enseña que en realidad no fue Moisés quien les alimentó con el maná, sino que fue Dios quien les envió el maná. Jesús mismo es maná de una clase nueva y mejor.

Entonces, la multiplicación de los panes y los peces que alimentan a miles de personas con el contenido de una mochila es bastante sorprendente.

El siguiente evento que se describe como una señal es inmediatamente después, el caminar sobre las aguas del Mar de Galilea. Los discípulos siguen en la barca.

Jesús ha subido a la montaña para evitar las multitudes, y se encuentra con ellas nuevamente cuando la tormenta se calma milagrosamente, se encuentra con ellas allí, calma las aguas y vuelve a estar en la orilla milagrosamente. Sólo Dios es quien puede controlar la tormenta, por lo que Jesús implícitamente se muestra como Dios en este milagro.

El próximo será curar al joven ciego de nacimiento, lo que sube un nivel, supongo, en cuanto a cosas asombrosas.

Esta es una situación de ceguera congénita, la persona nunca es capaz de ver. Esta es una historia interesante porque habla del prejuicio de la época de que asumían que cualquiera que estaba enfermo había pecado. Y Jesús explica que ciertamente ese no es el caso en la vida de esta persona.

Y el capítulo termina usando al hombre nacido ciego para mostrar la ironía de los fariseos que creen ver, pero en realidad se niegan a ver la luz que hay en Jesús, a diferencia del joven que pudo recuperar la vista tanto física como espiritualmente. .

Una vez más, nos volvemos cada vez más milagrosos a medida que avanzamos hacia el milagro máximo en Juan, que es resucitar a Lázaro de entre los muertos en el capítulo 11. Lázaro ocupa un lugar preponderante en la narrativa de Juan sobre la entrada triunfal de Jesús y sus primeros tiempos. en Jerusalén en su visita final, porque debido a la curación de Lázaro, la resurrección de Lázaro, muchas, muchas, muchas más personas seguían a Jesús, y por eso la entrada triunfal es casi una entrada triunfal de Jesús con Lázaro a su lado, no literalmente , pero casi de esa manera, porque aumenta la popularidad de Jesús.

Y los fariseos y los líderes judíos deciden que también podrían matar a Lázaro, lo que parece bastante paradójico ya que Jesús dice simplemente resucítenlo de entre los muertos, ellos dicen que no importa, lo mataremos. Entonces, algo irracional es algo así. Entonces, la resurrección de Lázaro es algo enorme, lo que lleva a Jesús a Jerusalén por última vez en Juan capítulo 11.

Entonces, las señales son muy importantes en el Evangelio de Juan. Otra cosa que es muy similar en el Evangelio de Juan es el término obras. Las obras de Jesús en muchos sentidos son paralelas a las señales, por lo que Juan usa ambos términos y dice mucho sobre cada uno de ellos.

Jesús suele decir que las obras que hago no son mis obras, son las obras que el Padre me ha encomendado hacer. Entonces, si no os gusta mi trabajo, entonces no os gusta

mi Padre , porque no hago nada que mi Padre no me haya dado y autorizado a hacer. Las señales en el Evangelio de Juan son algo bastante sorprendente porque tienen mucho que ver con la fe, y hay una relación compleja entre las señales y la fe en el Evangelio de Juan.

La primera señal que hace Jesús en Caná de Galilea, la perícopa termina diciendo que hizo esta señal y reveló su gloria y sus discípulos creyeron en él. Luego Jesús fue a Jerusalén y allí hizo señales. No se especifican cuáles está haciendo, pero al llegar al final del capítulo 2 de Juan, se ve que muchos creyeron en Jesús mientras él estaba en Jerusalén cuando contemplaron sus señales.

El único problema con eso es que el siguiente versículo dice que Jesús no creía en ellos. Ellos se comprometieron con él, él no se comprometió con ellos, porque conocía a la humanidad. Sabía cómo era la gente, sabía lo que había en la gente.

Entonces eso nos deja preguntándonos, ¿qué significa eso? Para entender esto un poco mejor, el capítulo 3 nos cuenta que había un hombre que vino a Jesús de noche, se llamaba Nicodemo, y lo primero que le dijo a Jesús fue, sabemos que eres un maestro venido de Dios o No podrías estar haciendo estas señales. Entonces, creo que Nicodemo era el tipo de persona que se describe en general al final del capítulo 2 de Juan. En ese sentido, Nicodemo era un creyente en Jesús, tal vez no un creyente en el sentido en que nos gustaría verlo como un creyente. , pero la historia aún no ha terminado con Nicodemo, ya que Juan continúa como veremos a medida que avancemos. Todo esto para decir que hay algo inquietante acerca de las señales y la fe en Juan.

En el capítulo 4, Jesús está exasperado porque el funcionario real no creerá en Jesús a menos que vea una señal. Él quiere la curación y eso es un poco exasperante. En el capítulo 6, Jesús le dice a la gente que lo vio, que recibió la comida, la comida milagrosa, que me están siguiendo no porque vieron la señal, sino porque comieron.

Pero, por supuesto, vieron la señal o vieron la señal y ¿realmente creen en Jesús o simplemente quieren que Jesús sea lo que ellos quieren que sea? Están usando el letrero para confirmar su precomprensión de Jesús como alguien que simplemente se ocuparía de sus necesidades materiales. Después de todo, en muchos casos en el judaísmo del Segundo Templo, eso es lo que pensaban que era el Mesías. El Mesías sería alguien que se quitaría de encima a los romanos y los traería de regreso a la gloria del reino davídico de aquella época.

Pero Jesús no era esa clase de Mesías. Entonces, les dijo en el capítulo 6, ustedes me siguen no porque vieron las señales, sino porque comieron y tuvieron el estómago lleno. Entonces, esto concluye como notamos anteriormente en el capítulo 20, donde Tomás llega a creer en Jesús después de ver, en cierto sentido, una señal.

La resurrección de Jesús es quizás la señal suprema en Juan. Y Jesús habla a Tomás y le dice, porque has visto, creíste, bienaventurados los que creen sin ver. Luego pasa directamente a decir muchas otras señales que Jesús hizo en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.

Entonces Tomás ve con la ayuda de lo que parece ser una señal. Jesús pronuncia una bendición sobre los que creen sin ver señal. Entonces, hay quienes ven y creen verdaderamente.

Hay quienes ven y creen en algún sentido que probablemente pensaríamos que es menos que una fe genuina. Y hay quienes son llevados por el Espíritu a la fe sin haber visto ningún tipo de hechos milagrosos de Jesús. En cualquier caso, al estudiar el Evangelio de Juan, tendremos repetidas ocasiones de notar la relación entre los signos y la fe.

Y tendremos alguna oportunidad de pensar en ello nuevamente a medida que avanzamos. Entonces, mientras terminamos este primer video sobre John, solo queremos señalar un par de buenas fuentes al respecto. Para estudiar la teología de Juan, tenemos un libro nuevo muy bonito de Andreas Kostenberger llamado Teología del Evangelio y las Cartas de Juan.

Bauckham y Carl Moser editan otro libro útil sobre la teología y la comprensión de Juan sobre el Evangelio de Juan y la teología cristiana. Un enfoque agradable y más legible sobre esto por parte de Moody Smith, *Theology of the Gospel of John*. Uno de los libros que más influye en el estudio del Evangelio de Juan es el de J. Louis Martin.

Martin cree que el Evangelio de Juan fue escrito para hablar del tema de los judíos que estaban siendo expulsados de la sinagoga debido a su fe en Jesús, aludiendo a los pocos lugares en Juan donde eso ocurre, incluido el Capítulo 9 donde el hombre fue ciego de nacimiento fue sanado. Por lo tanto, tenga en cuenta esos libros y otros mientras piensa en el futuro y estudia el Evangelio de Juan y su teología. Algunos temas de los que hablaremos aquí como última parte de nuestra primera conferencia son algunos de los principales temas e ideas de Juan.

Juan, por supuesto, en el prólogo habla de Jesús como el máximo revelador de Dios. Juan 1, verso 1, el principio era el verbo, el verbo era con Dios, el verbo era Dios, éste estaba en el principio con Dios, en él era la luz, y la luz era la vida del mundo. Hay una declaración también, por supuesto, en el versículo 14, después de decir que en el principio estaba la palabra en el Capítulo 1, versículo 1, dice en el Capítulo 1, versículo 14, y la palabra se hizo carne.

Entonces, Jesús no es sólo el creador original, Jesús es el revelador supremo de Dios. Declaraciones similares, por supuesto, sobre Jesús como la palabra en el primer versículo de la primera carta de Juan, así como en el capítulo 19 de Apocalipsis.

Entonces, para leer a Juan correctamente, debemos entenderlo como una palabra que presenta a Jesús como el máximo. revelador de Dios.

Jesús nos ha mostrado al Padre. Felipe pide, muéstranos al Padre y seremos felices, por favor hazlo. Jesús dice, si me habéis visto, habéis visto al Padre, Capítulo 14.

Entonces, mira eso. Otra cosa importante en Juan es la forma en que habla de los polos opuestos en términos de dualismo ético. Lo llamo dualismo ético, no en ningún sentido dualismo ontológico o dualismo metafísico, sino dualismo de ideas.

A Dios se opone, por supuesto, Satanás. Vea esto muy claramente en el Capítulo 8, donde Jesús dice: Yo hago las obras de mi Padre, vosotros hacéis las obras de vuestro Padre. Protestan y dicen que nuestro Padre es Abraham.

Jesús dice, no, vuestro Padre es el diablo porque no vivís como vivió Abraham. No me crees como me hubiera creído Abraham. Y entonces tenemos esta dicotomía muy fuerte entre Dios y Satanás.

Como tal, tenemos una fuerte dicotomía entre el cielo y la tierra y los valores respectivos que se encuentran en esos lugares. Eso está en cierto modo resumido y tipificado por la luz y la oscuridad, de las cuales ya hablamos, y la forma en que aquellos que son obedientes a Dios a través de Jesús caminan en la luz. Aquellos que rechazan la verdad del evangelio de Jesús caminan en la oscuridad.

Hablamos de eso hace un momento en Judas y su partida. Aquí también hay algunos otros textos que tratan sobre eso. Si desea darles seguimiento, no trabajaremos más en ellos en este momento.

Entonces, tenemos a Jesús como Dios revelador. Esta revelación de Dios se muestra en un patrón de dualismo ético y también está ligada a personas de la historia de los tratos de Dios con Israel. Entonces, el precursor de Jesús es Juan el Bautista.

Juan Bautista es quien no es la luz, pero da testimonio de la luz, aunque luego Jesús se refiere a él como una luz que brilló por un momento. El propio John no se veía a sí mismo como la luz. El prototipo de Jesús fue Moisés, y hay una gran cantidad de tipología sutil de Moisés en el capítulo 1 de Juan, como veremos en un par de videos a partir de ahora.

Entonces, el deseo de Moisés de ver a Dios y experimentarlo más íntimamente para poder guiar al pueblo de Dios, particularmente en Éxodo capítulos 33 y 34, creo que se convierte en un trasfondo bastante interesante para lo que está sucediendo aquí en Juan capítulo 1. Jesús le dice a la gente en el capítulo 5 que dicen que creen en Moisés, pero si hubieran creído en Moisés, si hubieran creído en las Escrituras, habrían creído en Jesús porque Moisés escribió sobre Jesús. Entonces, Jesús está

diciendo claramente que si entiendes bien a Moisés , me entenderás a mí. Si no me entiendes, tampoco entiendes a Moisés.

Entonces, lo que Jesús les muestra es lo que Moisés anhelaba ver. Moisés anhelaba ver el rostro de Dios. En cambio, Moisés recibió una revelación parcial de Dios en Éxodo 33-34, pero en Jesús, tenemos la HDTV en color en toda regla, por así decirlo, la revelación de Dios, y Jesús está exegetando a Dios.

Él es el que está en el seno del Padre, por así decirlo, según el capítulo 1, verso 18. Palabra muy interesante, que creo que quizás se explica mejor mostrando que Jesús es quien fue abrazado por el Padre. Jesús está en el abrazo del Padre.

Jesús está en la relación más íntima posible con Dios. Por lo tanto, Jesús muestra quién es Dios a lo largo del Evangelio de Juan, y si lo has visto, has visto al Padre y has tenido la oportunidad de comprender de qué se trata la gloria de Dios. Finalmente, otro énfasis en el Evangelio de Juan, por supuesto, está en el abogado, el ayudante, el consolador, por así decirlo, dependiendo de cómo se traduzca la palabra parakletos .

El Espíritu se menciona ya en el capítulo 1, donde Juan el Bautista dice que me dijeron que aquel sobre quien veo al Espíritu descender y permanecer, Juan dice, lo cual me parece interesante, aquel sobre quien el Espíritu desciende y permanece, éste es el Cordero de Dios. Al final del capítulo 3 de Juan se nos dice que él da el Espíritu sin medida. Aparentemente ese versículo es un poco ambiguo, pero aparentemente se refiere al Padre dando el Espíritu sin medida a Jesús, posiblemente a Jesús dando el Espíritu sin medida a su pueblo, pero creo que es más probable que Dios dote a Jesús, el Padre dote a los Hijo con el Espíritu de forma ilimitada.

Otro texto clave en toda esta discusión sobre el Espíritu Santo en Juan es Juan 7 versículos 37 al 39, que como veremos más adelante, nuevamente, creo que habla de Jesús como la fuente del Espíritu. En realidad, es del ser de Jesús que el Espíritu fluye a la iglesia. El texto también dice en Juan 7 versículo 39, el Espíritu Santo aún no había sido dado porque Jesús aún no había sido glorificado.

Por supuesto, este texto no habla de la existencia del Espíritu, sino del ministerio del Espíritu al pueblo. Y así, encontramos esto explicado con más detalle en los capítulos 14 al 16, donde Jesús hace la sorprendente declaración en el capítulo 16 de que os conviene que me vaya. Sólo pienso en lo loco que debió haberles parecido a los discípulos de Jesús que él les dijera: Estarán mejor si me voy.

Básicamente, eso es lo que está diciendo. Él dice, si no voy, el consolador, el abogado, no vendrá. El consolador que será el que no sólo os equipará para

comprender mejor lo que os he estado enseñando sino que también será el que convencerá al mundo.

Entonces, dice Jesús, no es tanto que me vaya y ustedes ahora van a quedar huérfanos, no es que los abandono. Él dice que simplemente estoy transformando la forma en que estaré presente contigo. He estado físicamente presente contigo.

Ahora voy a estar presente con ustedes a través del Espíritu. El Espíritu será básicamente para ustedes lo que Yo he sido y suplirá sus necesidades como Yo las he suplido. Entonces, el Espíritu es, en cierto sentido, la presencia continua de Jesús con los discípulos.

La tarea del Espíritu es esencialmente recordar a los discípulos lo que Jesús ya les ha dicho y enseñarles cosas nuevas de Jesús. Entonces, el Espíritu es cristocéntrico. El Espíritu se trata de quién ha sido Jesús y el Espíritu es la palabra de Jesús para ellos y ellos siguen adelante.

Entonces, cuando Jesús parte y planea continuar con una de sus últimas palabras sobre el Espíritu en el capítulo 20, versículo 22, esencialmente es que como el Padre lo envió, así él los está enviando. Y por supuesto, no dice eso hasta que les dice: reciban el Espíritu Santo. Entonces, te preguntas cuánto presionar eso.

El Evangelio de Juan no menciona directamente que Juan el Bautista bautizó a Jesús. Simplemente dice que a Juan se le dijo que aquel sobre quien vea descender el Espíritu es aquel que bautizará con el Espíritu. Sin embargo, sabemos que Jesús fue dotado por el Espíritu del Padre para su misión.

Así como Jesús prepara a la iglesia para su misión, de manera similar la dota de su Espíritu. Tendremos alguna razón para hablar un poco más sobre este texto en Juan capítulo 22, cómo se relaciona con la teología bíblica del Nuevo Testamento en el Pentecostés, pero lo guardaremos para otro momento. Entonces, simplemente intentamos presentar brevemente en esta conferencia, esta primera conferencia, el género general, el contenido literario y la teología de Juan.

Creo que hacer algo como esto en una sola conferencia es una locura intentar lograr todo esto. Quizás hayas escuchado antes el dicho de que el Evangelio de Juan es un libro tan simple que un niño puede entenderlo, pero es un libro tan complejo que los eruditos nunca creen haberlo entendido. A veces eso se compara con un niño que camina en el arroyo con un animal grande como un elefante que se ahoga en un arroyo.

Entonces, tal vez ya estén captando esto un poco solo con este primer video, que cuando presentamos el Evangelio de Juan, simplemente eso es lo que estamos haciendo. Recién lo estamos presentando. Simplemente lo presentaremos también

en los próximos 20 videos, aproximadamente, porque ciertamente habrá muchas cosas allí que no podremos cubrir y que aún no comprendemos.

Y a medida que sigamos estudiando el Evangelio de Juan, Dios seguirá mostrándonos más cosas de él que serán para su gloria y nuestro bien en los días venideros.

Entonces, gracias por la primera conferencia. Lo hemos disfrutado. Espero que tú también.